

ICEBERG

I

Mi idea de la perdedora que la muchacha conocea a la muerte  
Pierna fuera de las sábanas como su Chile tocado por la luna

Camino astado de conocimiento la puerta se abre  
y el tipe sonríe como imbécil su slip abultado por la luna

Como Dios conoce a los perdedores ella ha reconocido  
la llegada de la muerte el momento Chile su instante de soledad

Su pelirroja su solidaridad un Chile debajo del toque lunar  
Un momento puro el encuentro de la desnudez y su soledad

Cuerpo tirado sobre las sábanas mi idea de la perdedora:  
por entre las nalgas baja un hilillo de semen como luz propia

Su pelirroja grita en tiempos verbales pasados y ella se viene  
a través de la idea dedo que en el culo toca la estalactita

Poética por ascensión pelirroja por ascensión un delta visual que compone  
su Chile erecto tocado por la luna que la sujeta

Mientras se viene grita se estremece idea fija otra vez indecible  
como cuerpo ensartado que compone transpiración como velo

Las manos bajan el calzoncillo y aparece Chile su horror  
su grito blanco como el calzoncillo tocado por la luna

Su Ojo Azul se voltea y ofrece la grupa un hilillo de semen  
como luz alba enferma que cubre la raya rosada y el ojo marrón

Del culo el ojo oscuro cubierto de leche como alba su razón  
 tocada por la leche como cinta franja línea que aún grita

Sus propios tiempos verbales caóticos para componer la figura  
 de su pelirroja ensartada que se viene hasta la estalactita

## II

Idea fija otra vez indecible el hilo espeso es una luz propia

Su Chile su arceiris inmóvil como pulmón de tiempos verbales oscuros

Tocada por la luna su venida su sujeción de un eje ondulante

El momento Chile el momento erecto de su pelirroja y de su soledad

Camino astado su idea acoge a la perdedora a través de un eje ondulante

Pelirroja por ascensión la espalda las caderas rasguñadas sujeta a soledad

Como una alambrada horizontal la idea ha permitido un eje ondulante

Tocada por la luna su momento Chile que la penetra como pulmón

Reconociendo la fuga la inmóvil que dice toca el cualquier lugar ensangrentado

Te envío, también, estos tres poemas.  
 "Iceberg", creo yo, no me deja tan mal del todo y  
 da pie para varias lecturas, varios ritmos. Los otros dos  
 no pasan del monólogo del sudamericano marginal y medio  
 salvaje.